



Un nominado de la Casa Blanca para ocupar un alto cargo en el Pentágono afirma que un exjefe de la CIA intentó derrocar y asesinar al presidente Donald Trump.

Anthony J. Tata, un retirado general de brigada de Estados Unidos (1981–2009), quien ha sido nominado para convertirse en el subsecretario político del Departamento estadounidense de Defensa (el Pentágono), ha acusado al exdirector de la Agencia de Inteligencia Central (CIA, por sus siglas en inglés) de EE.UU. John Brennan de urdir un plan de golpe contra el inquilino de la Casa Blanca, Donald Trump.

En declaraciones a varios medios de comunicación locales y en mensajes publicados en redes sociales, Tata ha afirmado que Brennan publicó un tuit codificado en 2018, para ordenar el asesinato del magnate neoyorquino, con citas de Marco Tulio Cicerón, destacado jurista romano, que fue asesinado en el año 43 a.C.

“Una figura tan incompetente como John Brennan era como un analista de la CIA, por lo que conoce el trabajo de espías. Esto (el tuit) es una señal para alguien, en algún lugar (para asesinar a Trump). Cicerón fue asesinado por razones políticas. Esta es una clara amenaza contra Donald Trump”, alertó Tata en aquel entonces.

La cadena de televisión *CNN* dijo el miércoles haber contactado con un portavoz de Brennan, pero este se ha rehusado a hacer comentarios sobre el tema.

Tata, quien actualmente trabaja como asesor principal del secretario de Defensa de EE.UU., Mark Esper, ha calificado en reiteradas ocasiones a Brennan, exjefe de la CIA durante la Administración del presidente Barack Obama, como un “ex comunista”.

El propio Trump ha lanzado una y otra vez severas críticas contra Brennan, [a quien se ha referido como “un mercenario político”](#) y “traidor”.

En agosto de 2018, el mandatario republicano anunció la revocación de la credencial de seguridad del exdirector de la CIA John Brennan, en un hecho sin precedentes, respecto a la autoridad presidencial en el sistema de clasificación para acceder a información sensible de seguridad nacional.

Cómo Bolton, Netanyahu y Pompeo sabotearon el sueño de Trump de hablar con Irán

Benjamin Netanyahu se menciona más de 30 veces en el nuevo libro de John Bolton, "La habitación donde sucedió", que detalla sus tumultuosos 18 meses trabajando como asesor de seguridad nacional del presidente Donald Trump.

La mayoría de las referencias al primer ministro israelí son breves descripciones de conversaciones entre Netanyahu y Bolton sobre Irán , que contienen muy poca información nueva o significativa.

Sin embargo, una historia que Bolton cuenta con más detalle revela cómo Netanyahu, junto con Bolton y el Secretario de Estado Mike Pompeo, supuestamente sabotearon los intentos de Trump de abrir canales diplomáticos con Teherán el verano pasado.

Bolton relata esta historia con orgullo, e insinúa que los esfuerzos de él y Pompeo, con el respaldo de Netanyahu, impidieron que Trump buscara un acuerdo más amplio entre Estados Unidos e Irán, que estaba siendo impulsado en ese momento por el presidente francés Emmanuel Macron .

Los eventos que describe Bolton ocurrieron en el período previo a su propia expulsión de la Casa Blanca . Primero, en junio de 2019, Trump sorprendió y decepcionó a Boltón y los otros

halcones contra Irán en su administración al cancelar, en el último momento, un ataque militar contra objetivos iraníes en represalia por un ataque iraní contra un avión no tripulado militar estadounidense. Bolton describe ese evento como una de las decisiones menos profesionales que haya presenciado en su carrera en seguridad nacional.

Más tarde ese verano, mientras las tensiones con Irán seguían aumentando, Macron comenzó a ofrecerle a Trump su ayuda como mediador entre los dos países. Su gran plan, según Bolton, era que Trump se reuniera con un alto funcionario iraní a fines de agosto en la ciudad costera francesa de Biarritz, ya que Francia estaba organizando una reunión de los países del G-7 con la presencia del presidente estadounidense.

Bolton escribe cómo él y Pompeo, los dos halcones contra Irán más prominentes de la administración, trabajaron durante el verano para reducir los esfuerzos diplomáticos de Macron y convencer a Trump de rechazar cualquier propuesta. Pero Macron, explica, los sorprendió al invitar a Mohammad Javad Zarif a la reunión del G-7, abriendo la puerta para una posible reunión entre el ministro de Relaciones Exteriores de Irán y Trump.

Para Bolton, Pompeo y Netanyahu, esto era inaceptable, especialmente porque Macron también estaba promoviendo otra idea: una "línea de crédito" internacional a Irán que aliviaría la grave presión económica ejercida sobre el país por la imposición de sanciones por parte de Trump.

Bolton escribe que cuando Trump llegó a Biarritz en agosto, tuvo una reunión individual no programada con Macron, durante la cual Irán fue el único tema en discusión. Según Bolton, Trump luego describió esa conversación como "la mejor hora y media que había pasado".

Al día siguiente, comenzaron a surgir rumores sobre la inminente llegada de Zarif al sur de Francia. Bolton recibió una llamada preocupada de Pompeo, quien había hablado anteriormente con Netanyahu sobre ataques aéreos contra objetivos iraníes en Siria que habían sido atribuidos a Israel. Bolton no menciona en el libro que todo esto estaba sucediendo solo tres semanas antes de las elecciones del 17 de septiembre en Israel, en un momento en que Netanyahu estaba en las urnas y no tenía la mayoría que necesitaba para que se le otorgara inmunidad de enjuiciamiento en cargos de corrupción.

Después de la llamada de Pompeo, Bolton escuchó del personal de Trump que Macron había invitado al presidente a reunirse con Zarif y que estaba "ansioso" por asistir a la reunión. La reacción de Bolton fue pedirle a su propio personal que preparara un vuelo para que regresara a los Estados Unidos: si la reunión continuaba, renunciaría inmediatamente a la Casa Blanca.

Pompeo y Bolton continuaron comunicándose en un intento por evitar que Trump se reuniera con Zarif, y Bolton escribe que ambos estaban hablando al mismo tiempo con Netanyahu y su embajador en Washington, Ron Dermer. Bolton le pidió a Pompeo que les dijera a Netanyahu y Dermer que "se sentía como la Brigada de la Luz", lo que significa que sus esfuerzos por detener la reunión se encontraron con fuerzas poderosas que no estaba preparado para superar.

Según Bolton, otros dos altos funcionarios de la administración, el secretario del Tesoro Steven Mnuchin y el yerno y asesor principal de Trump, Jared Kushner, estaban a favor de asistir a la reunión de Zarif. Pompeo se quejó a Bolton de que "tenemos a Mnuchin y Jared, dos demócratas, dirigiendo nuestra política exterior".

Bolton le dijo a Pompeo su intención de renunciar, y el secretario de Estado respondió que si la reunión continuaba, él haría lo mismo, según Bolton.

Bolton escribió que luego tuvo una conversación con Trump, en la que le dijo al presidente que si Estados Unidos liberaba incluso un poco de la presión ejercida sobre Irán, sería "muy difícil" volver a ponerlo en su lugar. Instó a Trump a no encontrarse con Zarif en absoluto, ni siquiera para un apretón de manos privado, como Trump sugirió en algún momento que quería hacer. Sin embargo, Bolton dijo que se sintió alentado por el hecho de que Trump se había agriado con la idea de la línea de crédito y declaró: "No obtendrán ninguna línea de crédito hasta que se complete el acuerdo". Esto, escribe Bolton, era lo contrario de lo que sugirió Macron: abrir una línea de crédito como un gesto de buena voluntad que conduciría a nuevas negociaciones.

Mientras tanto, Netanyahu estaba tratando de comunicarse con Trump directamente para explicarle su fuerte oposición a la reunión, pero, según Bolton, no pudo comunicarse con el presidente. Bolton dijo que Kushner estaba en contra de conectar a los dos hombres, porque consideraba inapropiado que un líder extranjero tratara de dictarle a Trump con quién debería hablar.

Bolton estaba convencido de que la reunión con Zarif ocurriría antes del final de la cumbre del G-7, pero no proporciona una explicación clara de por qué finalmente no sucedió.

En ese momento, la mayoría de los analistas escribieron que la reunión nunca tuvo lugar principalmente por los iraníes, que exigieron una reducción concreta de las sanciones antes de darle a Trump la oportunidad de tomarse una foto que ansiaba.

Bolton concluye el capítulo escribiendo que "no podía descartar" la posibilidad de que Kushner o Mnuchin se reunieran con Zarif en lugar de Trump, para "crear un canal de comunicación futuro", y que esta opción causaba gran preocupación a los funcionarios israelíes y dejó a Pompeo "lívido".

"No sé si había convencido a Trump de que no se entrevistara con Zarif", concluyó Bolton, "pero la decisión [de no celebrar la reunión] fue suficiente" para evitar que Bolton no renunciara, al menos por unas semanas más. Finalmente, abandonó la Casa Blanca a principios de septiembre de 2019. En el año transcurrido desde esos meses de verano, nunca hubo progreso diplomático entre Estados Unidos e Irán.

EE.UU.: Soldados de la Guardia Nacional se movilizan a Washington para proteger los monumentos

La Guardia Nacional de EE.UU. desplegó este miércoles aproximadamente 400 soldados en la capital, Washington D. C., para **defender y proteger los principales monumentos** de la ciudad, [in](#)
[forma](#)
The Hill.

"Apoyarán a la policía de parques de EE.UU. en monumentos clave para evitar cualquier desfiguración o destrucción", indicó el teniente coronel Chris Mitchell, en un comunicado.

"El personal de la Guardia Nacional no estará armado y servirá como una capacidad uniformada de disuasión y gestión de multitudes para mantener los cierres y las áreas

restringidas", añadió.

A inicios de semana, el secretario del Interior, David Bernhardt, **solicitó recursos federales** adicionales, incluida la Guardia Nacional, para proteger los monumentos.

En medio de las protestas masivas por la muerte bajo custodia policial del afroamericano George Floyd en Mineápolis, se desató una ola de vandalismo contra monumentos dedicados a figuras históricas.

Activistas de BLM prometen derribar la estatua de la emancipación en el Lincoln Park de DC

Un grupo de activistas de 'Black Lives Matter' se reunió el martes en Lincoln Park en Washington DC para protestar contra la Estatua de la Emancipación, que representa al ex presidente Abraham Lincoln parado sobre un esclavo afro estadounidense arrodillado y recientemente liberado.

Además, los manifestantes prometieron regresar al parque el jueves por la noche para derribar la controvertida estatua.

«Esta estatua aquí encarna la supremacía blanca y la pérdida de poder de los negros que se debaten sobre nosotros por personas de raza blanca», dijo Glenn Foster, activista de Freedom Neighborhood.

Continuó: «Esta estatua representa algo que es mucho peor para los negros. Muestra que vamos a obtener nuestra libertad en su tiempo y ese no es el caso».

También el martes, la congresista de DC Eleanor Norton anunció planes para introducir legislación para eliminar la estatua del parque.

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, ya aseguró a sus seguidores que evitaría que la «mafia de izquierda» derribara estatuas de figuras prominentes de la historia de Estados Unidos mientras hablaba en un mitin en Phoenix el mismo día.

Análisis: Donald Trump vs el golpe del Estado Profundo

Israel Shamir

¡Lo hicimos! Como un hombre que después de una enfermedad prolongada se pone de pie, lenta e inciertamente, y da sus primeros pasos, la humanidad se está levantando de su lecho de enfermedad. Hay enfermeras, médicos, herederos y abogados que quieren mantener al paciente en la cama para siempre para que puedan disfrutar de una carrera libre, pero él se está levantando a pesar de sus atemorizantes. Ahora es exactamente la mitad del año 2020. Desde Navidad hasta mediados del verano, el día crece; desde mediados de verano hasta Navidad, la noche aumenta. El día de San Juan Bautista agrega un significado religioso al significado cósmico de los eventos, amplificado este año por el eclipse solar.

En los Estados Unidos, el evento fundamental es un rebote de Trump. En Tulsa, Okla, comenzó a recuperar el terreno perdido. La situación no se veía bien para él. Twitter volvió a controlar a Trump al [censurar](#) su presentación broma como Fake News. La Corte Suprema [rechazó dos](#) de sus iniciativas, ofreciendo protección adicional a personas LGBT que identifican y a jóvenes inmigrantes ilegales con respecto a DACA. El Ejército demostró su hostilidad hacia Trump, [disculpándose](#) por una sesión de fotos con su Comandante en Jefe. Los Servicios Secretos [filtraron](#) el paradero del presidente. Cada vez más funcionarios declararon su lealtad al Nuevo Orden Mundial arrodillándose ante él.

Trump se había vuelto irrelevante, el hombre en el búnker, cuya autoridad apenas alcanza la cerca de 1600 Pennsylvania Avenue. Las ciudades estadounidenses no reconocieron su gobierno; la policía renunciaba en masa. Los medios de comunicación hicieron un esfuerzo sobrehumano para torpedear su concentración de Tulsa. Reportaron eventos como que "seis miembros del personal habían dado positivo por el virus" como principal titular. Los asistentes a

la manifestación se asustaron por la promesa de violencia y contagios. No había una sola fuente de medios de comunicación amigable con Trump; incluso Fox News siguió la agenda establecida por el New York Times. Además, el lugar había sido sobrevendido por un factor de cien por agentes de DNC que jugaban sucio (sí, luego dijeron que lo hicieron los niños).

Trump, por esta vez, lo hizo todo bien. Pidió la reapertura de las escuelas; bromeó acerca de frenar la farsa de las pruebas de virus; proclamó que los monumentos deben ser apreciados, no destruidos. Sí, podría haberlo hecho mejor. Podría haber declarado oficialmente la falsa pandemia, en lugar de dar máscaras irrelevantes a la audiencia (Aquellos que querían máscaras no iban a venir al rally). Podría haber pedido el arresto de alcaldes sediciosos, la ruptura del monopolio de los medios, un impuesto inesperado en Twitter, el saqueo de Wall Street en beneficio del pueblo. Podría haber aprendido de sus propios errores. Pero aún así, tuvo un aprobado. Ahora tiene algo de tiempo para crecer, para ampliar su base, para sembrar miedo y temor en los corazones de sus adversarios, porque están demasiado seguros de su victoria.

Trump debería aprender las lecciones del asunto Bolton. Fue un error traer a Bolton a la Casa Blanca. Bolton era un belicista y uno de los principales agentes del Lobby de Israel, el hombre que hizo sagrada su tarea de hacer lo que Israel quiera. Estas personas siempre ocultan la daga en su manga para apuñalarlo por la espalda. Irán y Corea son dos grandes errores de la presidencia de Trump con la huella de Bolton; pero toda su política exterior fue una larga serie de errores. Trump debería haber escuchado sus propios discursos de su propia campaña electoral de 2016 y seguirlos al pie de la letra. Llevar a casa las tropas; hacer las paces con los países del mundo. Dejar que Rusia y China, Venezuela y Cuba, Corea del Norte y Siria vivan como les parezca.

Donald, tenías razón cuando prometiste terminar con la política de "invadir el mundo"; ¿Por qué no cumpliste con esta promesa? El 7 de diciembre de 2016 prometió: "Dejaremos de competir para derrocar a regímenes extranjeros". ¿Por qué no lo hiciste? Hazlo ahora; todavía tienes cuatro meses para correr. Cumple tus promesas ahora. El Talmud enseña: un hombre no será juzgado por no ser un Moisés, pero será juzgado por no ser él mismo. Sé tú mismo y ganarás.

No te molestes con el racismo o el antirracismo. Es una falsa agenda, como gay u homofóbico, como fem o trans, como género para ir al baño. Las personas reales no están interesadas en este tipo de tonterías. Los negros tampoco están interesados en el antirracismo. Principalmente son White Wokes, y seguirán lo que el periódico les diga que sigan. Seattle tiene muy pocos negros pero muchos Wokes, por eso es el centro de la campaña "antirracista". Incluso si Trump besara las zapatillas de deporte de los jóvenes negros, no cambiaría nada.

Los negros no son hostiles hacia él, en absoluto, pero las personas que hablan por ellos, los Dem Wokes, definitivamente sí lo son.

Trump debería hacer algo, y no me refiero a responder por Twitter. Él no es un Hitler, pero ¿es eso lo suficientemente bueno? El presidente Trump no envía tropas para ir contra los alborotadores, no arresta a los alcaldes de las ciudades que le dijeron que se marchara, no destituye a los generales que se disculpan por tomarse fotos con él, y no toma medidas contra las corporaciones. que apoyan a los alborotadores. El popular satírico CJ Hopkins [argumentó](#) en su columna en el Unz Review que esto es inteligente. Trump se negó a desempeñar el papel de Hitler y no dio a sus oponentes ninguna razón para eliminarlo y tomar el poder.

Sí, no será un Hitler convincente. Pero hará de excelente Yanukovich, el presidente ucraniano que temía actuar contra la revolución del color instigada por la señora del Departamento de Estado, la Sra. Nuland, y al final se vio obligado a huir a la ciudad rusa de Rostov.

Los opositores a Trump no dan ningún golpe. Lea sus titulares.

- El alcalde de Seattle le dijo al presidente Donald Trump que "regrese a su búnker".
- El alcalde de Washington DC, Muriel Bowser: Trump está viviendo en mi patio trasero.
- Grupo armado protege la estatua confederada en Kentucky: arrestarlos por insurrección y sedición.
- Trump expone a 1100 cadetes graduados de West Point a una posible infección por coronavirus para que pueda "dominar" los medios de comunicación en fin de semana.
- Esto es mortal: Trump elimina las protecciones para pacientes transgénero y para aquellos que buscan abortos.

Pero Trump se retira y se retira. Le dijeron: ¿cómo te atreves a organizar un mitin el 19 de junio? Después de todo, este es un día festivo para los afroamericanos, el día en que Lincoln liberó a los últimos esclavos. En un día tan sagrado, es imprudente que Trump muestre su rostro en público. Y Trump se retiró, cambió la manifestación al 20 de junio, aunque aparentemente hubo miles de solicitudes para la manifestación.

No soy conservador, de ninguna manera; no soy partidario del régimen actual. Creo que una revolución, incluso la falsa, organizada por Soros entre la multitud de GayLib, ligeramente salpicada de africanos para darle color, hará algo bueno para Estados Unidos y el mundo. Las

tropas estadounidenses ya están saliendo de Alemania después de solo 75 años de ocupación. Hay más de 100 bases principales en el extranjero que pueden ser evacuadas si la revolución persiste. Fino y elegante.

Pero, señor Hopkins, no le diga a Trump que ha elegido la estrategia de supervivencia correcta. Como si todos respetaran su autoridad si no es provocado. Seamos francos, camarada. Dígale a Trump: si su principal consideración es, en primer lugar, que un sitio liberal no lo llame "tirano sangriento", hay un lugar para él en el hospitalario Rostov, junto a Yanukovich. Déjalo decidir. Puede comprar una villa por un buen precio.

Alternativamente, que intente recuperar algo de terreno, y si algunos fanáticos lo llaman Hitler, que responda con 'no más Mr Nice Guy', como el protagonista de la película de Mel Brooks *The Producers*

. Déjalo derrotar esta Revolution de color con mascarilla, antes de que lo devore.

Nuestro colega Andre Vltchek [sugirió](#) que no deberíamos describir el proceso que está ocurriendo en los Estados Unidos como una "revolución de color". En primer lugar, no se debe desanimar a los manifestantes, y mucho menos ridiculizarlos. En segundo lugar, todas estas revoluciones son diferentes, dice. Estos son argumentos débiles. Primero, me esfuerzo por comprender y explicar los eventos, y dejo el aliento a los demás. Segundo, las revoluciones de color son revoluciones hechas en beneficio de la oligarquía. Quitar al gobernante que tiene una voluntad demasiado fuerte o una mentalidad social para el gusto de los multimillonarios. Y utilizan quejas legítimas de la gente. Se montan sobre la gente como un jinete monta un caballo. Significa que una revolución de color puede cambiar y convertirse en algo real, como un caballo puede tirar al jinete y galopar, pero este no es el giro habitual de los acontecimientos.

La Revolución de las Máscaras en los EE. UU. tiene un apoyo demasiado fuerte de las corporaciones para ser otra cosa que una revolución de color. "Black Lives Matter recibe \$ 100 millones de fundaciones, además de más de \$ 33 millones en subsidios para el movimiento Black Lives Matter de George Soros a través de Open Society Foundations", dice [Policemag](#) (el artículo fue eliminado pero se puede acceder a través de [archives.com](#))

No se puede desacoplar de la pandemia de Covid, o más bien, de los confinamientos. Estos medios inusuales de control de enfermedades son mortales para las pequeñas empresas y para los trabajadores.

Las grandes corporaciones sobreviven e incluso engordan; los pequeños mueren. El control sobre la población aumenta. Los trabajadores independientes se ven obligados a unirse a la fuerza laboral regular y trabajar para una gran corporación; o morir. Los actores de la revolución serán destruidos por el éxito de su empresa. Sabremos que la revolución se convirtió en una verdadera, cuando los revolucionarios luchen contra las corporaciones. Del mismo modo, los enemigos de la revolución del color no deberían luchar contra los negros y las minorías; deberían luchar contra las corporaciones que usan a los negros como carne de cañón.

Debido a esta conexión entre los confinamientos y la Revolución de las Máscaras, Trump debería poner fin a los bloqueos. Si hay algo que hemos aprendido de la primera mitad del año es que los bloqueos no ayudan. Tenemos que vivir con el virus, incluso si eso significa morir. Si no hay bloqueos, no habrá una segunda ola. Los suecos lo hicieron; todos pueden hacerlo. Aquellos que quieren encerrarnos nos encerrarán para siempre.

Y ahora, otra razón por la que no estoy de acuerdo con Vltchek. No es que BLM o DNC sean mejores o peores que los guerreros de Trump. DNC y BLM están cerca de un poder hegemónico. Son amados por los medios, por los Maestros del Discurso. Si el candidato demócrata gana las elecciones de 2020, Occidente se unirá detrás de él. Él humillará a China, Rusia, Venezuela, Irán; lo deplorable será deplorado; los nacionalistas europeos serán eliminados; el Nuevo Orden Mundial procederá a doble velocidad. No, gracias Andre. Es mejor tener a Estados Unidos y Occidente divididos bajo Trump en lugar de unidos bajo el Partido Demócrata.

PD: Un ángulo judío de la historia. Israel ha aprovechado este tiempo para la anexión del Valle del Jordán y de los asentamientos judíos ubicados en Cisjordania. Esta fue la promesa electoral de Netanyahu. Es reacio a cumplirlo, y no puede encontrar una buena excusa para escapar (a menos que una segunda ola de Covid ocurra convenientemente). Sus generales tampoco están interesados. Su nuevo compañero, el general Ganz, no quiere ser culpado por descarrilar la anexión. Los israelíes sienten que ahora tienen una oportunidad para tomar esta tierra, ya que ningún presidente estadounidense salvo el presidente Trump probablemente lo permitiría. A Trump no le importa lo que hagan los israelíes, siempre y cuando mantenga a los judíos estadounidenses divididos sobre Trump. Esta es una actitud sensata; naturalmente, molesta a Biden y a los demócratas (quieren que los judíos se unan por ellos), pero esto es de esperar. Sin embargo, hay un inconveniente. Los judíos son ambivalentes acerca de la anexión, y tal vez en general preferirían que la tentación (ofrecida por Trump) pase.